

SEMBLANZA



Sonia Andrea Gema Miranda Montealegre

1962 † 2017

POR

LEYLAN **ARELLANO GÁMEZ**

“ Siembra un pensamiento y cosecharas un acto.
Siembra un acto y cosecharas un hábito.
Siembra un hábito y cosecharas un carácter.
Siembra un carácter y cosecharas un destino.
No dejes que se te vayan los días como la sombra de una nube,
que no deja tras de sí ningún rastro ni recuerdo. ”

— PIYADASSI THERA

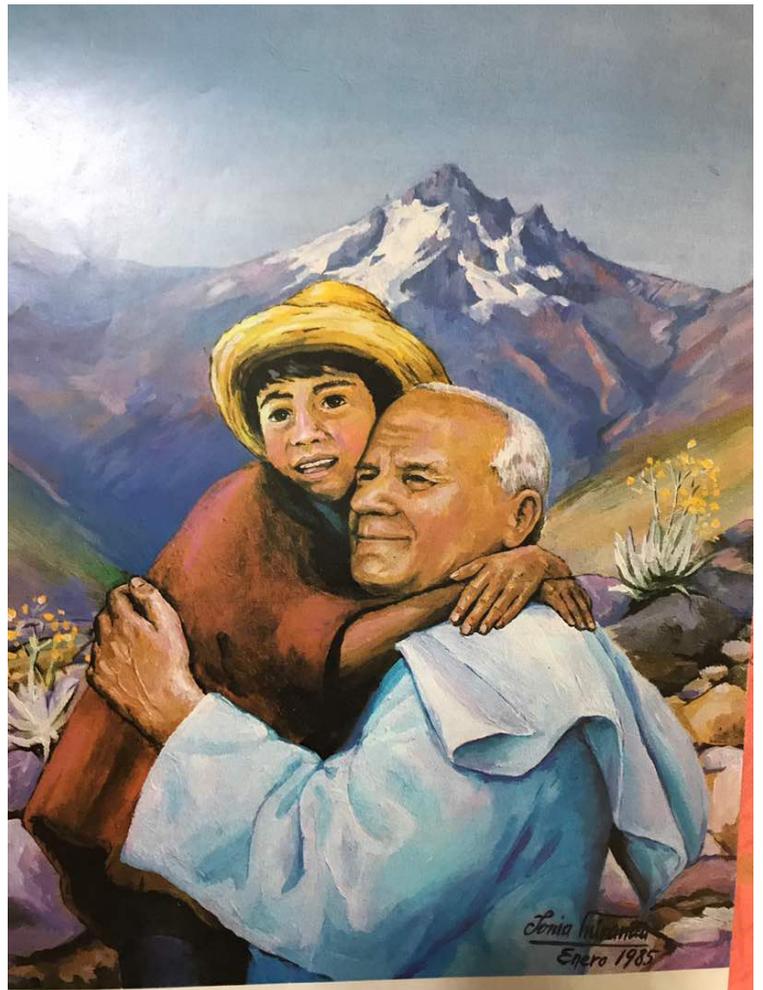
Conocí a la Prof. Sonia A.G. Miranda Montealegre a través de mi gran amiga la también Prof. Balbina Dávila Ovalles a finales de 1986 luego de presentar y aprobar el concurso de oposición para su ingreso como Instructora en la Cátedra de Coronas y Puentes Fijos, del Departamento de Restauradora de la Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes. A partir de ese momento construimos una amistad mutua que perduró hasta su lamentable deceso el pasado mes de junio.

Nació en la ciudad de Santiago de Chile el 9 de marzo de 1962 e hija primogénita de Sergio Miranda y de Sonia Montealegre; a finales de 1963, se fueron de Chile a la ciudad de Bruselas, Bélgica en donde su padre fue admitido para cursar su programa de doctorado; allí vivieron tres años, durante los cuales nacieron sus hermanas Moira y Marcella, regresaron a Chile en 1966. Durante el año 1973, La familia Miranda-Montealegre se viene a Venezuela, específicamente a la ciudad de Mérida, debido a que su padre el Prof. Miranda es contratado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes.

Allí comienza la aventura de Sonia de vivir en una ciudad y en un país que la acogió y la hizo suya, y a la cual se integró plenamente. Termina su educación primaria y secundaria en el Colegio “La Salle”; en 1979 empieza sus estudios universitarios en la Facultad de Odontología de la Universidad de Los Andes, graduándose exitosamente de odontólogo el 15 de mayo de 1985.

Su mayor dedicación fue la academia, a la cual se consagró con determinación y disciplina, la cátedra una de sus mayores inspiraciones la llevaron a formarse y a aprender sin descanso en el infinito saber de la ciencia. En 1994 es admitida en la Facultad de Odontología de la Universidad Javeriana en Bogotá, Colombia, para cursar la especialización de Rehabilitación Bucal; programa que culmina de manera exitosa tres años posteriormente.

A partir de su regreso y debido a su excelente formación académica, se destacó como profesora de pre y postgrado, es admirada por su dedicación a la enseñanza, en la búsqueda de la innovación y en la aplicación de nuevas tecnologías y tendencias a la práctica odontológica. Participe en la concepción y desarrollo de nuevos programas de formación y educación continua; fue profesora desde el inicio del postgrado de Rehabilitación Bucal de la Facultad de Odontología de la ULA, y del Diplomado de Odontología Estética y Operatoria Dental Contemporánea. Profesora colaboradora en la Cátedra de Periodoncia de la ULA, invitada permanentemente como expositora en importantes congresos odontológicos nacionales e



internacionales, foros y conversatorios, miembro de la Sociedad Venezolana de Periodontología del Capítulo Los Andes; fue académicamente, una referencia de rectitud, empeño y ejemplo a seguir.

Dotada de una extraordinaria gentileza, integridad, honradez y de una personalidad poco común; se destacó en múltiples haberes con extraordinaria sensatez y gran sensibilidad.

Su habilidad manual innata acompañada de un asombroso entusiasmo permitió ser reconocida en el delicado arte de la fotografía y de la pintura. Su interés por la pintura lo puso de manifiesto desde muy temprano, permitiendo dejar un legado de obras sobre temas disímiles como el de rostros, religiosos y paisajes. El tema religioso muy manifiesto por la pintura constante de la Virgen María en diferentes formatos y versiones, en la cual destaca la delicadeza y sutileza de esta imagen divina. La fotografía fue otra de sus pasiones, dictó cátedra de esta disciplina sobre fotografía artística y clínica; numerosos fueron los alumnos en sus clases, entre los cuales se contaron profesores, colegas odontólogos y estudiantes de pre y postgrado a quienes introdujo en este tema apasionante y a usarla con destreza como herramienta importante de diagnóstico.

Reconocida deportista desde temprana edad, practicó la natación, deporte en el cual fue reconocida en diferentes competencias regionales y nacionales, representando exitosamente a la Universidad de Los Andes tanto como estudiante y posteriormente como profesora, e hizo lo propio con el gremio odontológico regional. También formó parte del equipo femenino de polo acuático del estado Mérida.

Familiarmente, desarrolló la más excelsa virtud de su vida al nacer su hija Andrea y convertirse en madre; compartir con su esposo Antonio, compañero insigne en quien encontró el eco de sus afectos e intereses y en los últimos años ser la amorosa abuela de Lucca.

Uno de sus mayores atributos fue la capacidad de amar, de entender, de aceptar y también de perdonar. Falleció el 17 de junio de 2017 en la ciudad de Bocónó, estado Trujillo a la edad de 55 años, aún con planes y emprendimientos inconclusos, con una capacidad enorme y deseos de seguir estudiando, con el firme propósito de vivir y brindar amor pleno y eterno a todo aquel que tuvo la suerte de compartir y acercársele en su amplio andar por la vida. Hoy y aquí te evocamos con respeto y admiración.